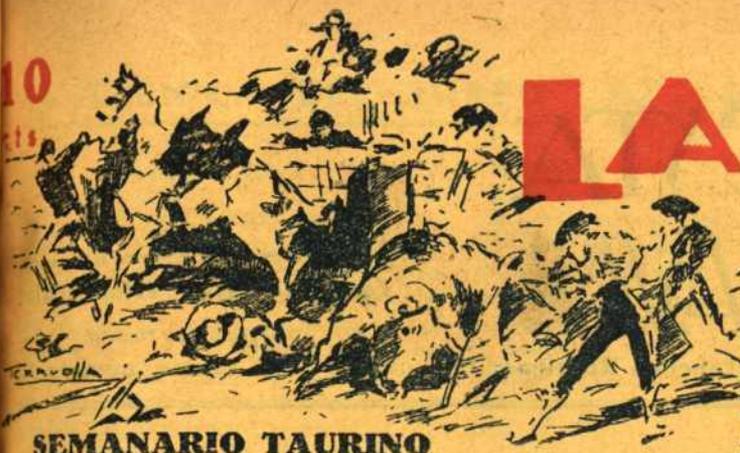


10
11



LA FIESTA BRAVA

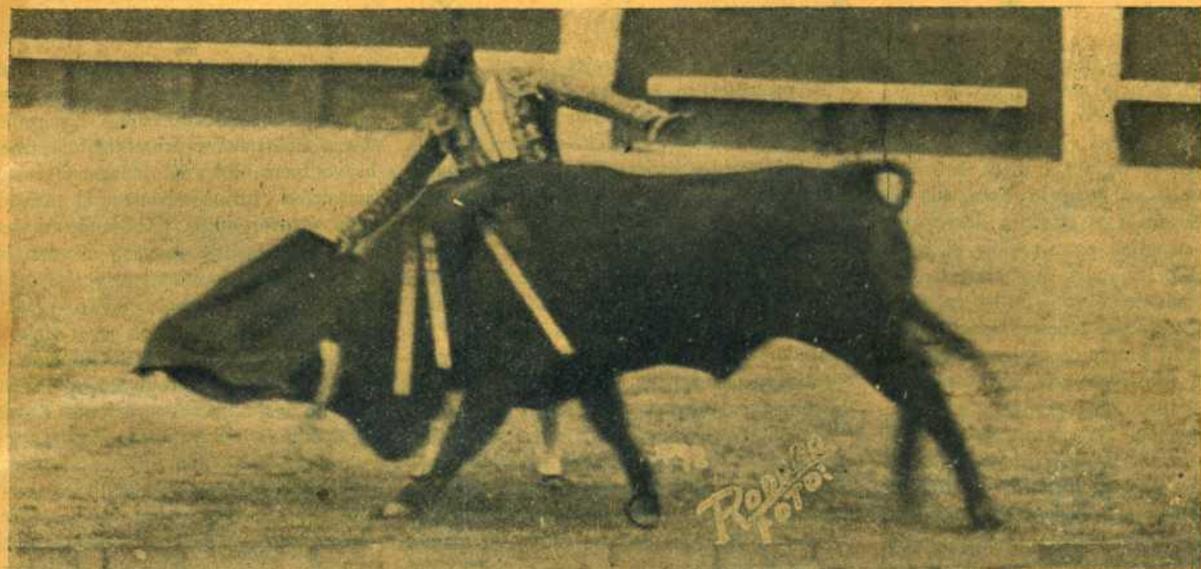
SEMANARIO TAURINO

AÑO VIII

BARCELONA, 16 JUNIO 1933

NUM. 324

UNA GRAN FIGURA DEL TOREO



Triunfador en las corridas del Madrid, donde ha consolidado haciendo faenas de lidiador

José Amorós

queador valeroso y de gran estilo. Pepe Amorós debe figurar por derecho propio entre las grandes figuras del toreo y está decidido a que se le rindan los máximos honores de la tauromaquia.

primer abono en la plaza de su prestigio de gran torero cumbre y mostrándose esto-

Los que merecen su valentía y excelso arte.



LA FIESTA BRAVA

Directo
Fernando Sayos "Trincherillo"

Delegación en Madrid:

Francisco Rodríguez "Paquillo" - San Cosme, número

Estampa españolísima y romántica

Tarde de mayo, Tarde de toros. El astro Sol ilumina el espacio con los destellantes resplandores que adquiere cuando llega este mes. Ha llegado mayo el mes de las flores, con el verdor de sus campos bañados por el luminoso sol que le hace ser el mejor mes del año. Los jardines florecen y se abren los capullos para recibir el beso de sol que mayo les envía. Los claveles ponen una nota más de colorido en los cabellos de la hembra agarena. Nuestra incomparable fiesta llega al sumo de esplendor en estas tardes de toros, en este viril espectáculo de seda y oro, sangre y sol, todo luz, colorido y emoción. La plaza presenta indescriptible aspecto. En los palcos se enredan los sederos flecos del clásico mantón de Manila... Entre las hermosas mujeres que animan la fiesta se destaca una guapa hembra que bajo el palio moreno de la típica mantilla madroñera siente el latir impaciente de su corazón enamorado de uno de los diestros. A los acordes vibrantes de un alegre pasodoble los garridos diestros cruzan la candente arena bajo los fulgurantes

destellos de los caireles de sus trajes y la prometedora sonrisa de una hembra morena. Ha salido el primer toro. Frasquito que así se llama el ídolo se enfrenta con él y no consigue lucirse. El público le apostrofa con los insultos más soeces. El toro era sumamente difícil y peligroso y el diestro se retira amargado al estribo. Otro de los espadas ha sido más favorecido en el reparto de los toros y el público le estimula con sus aplausos. Frasquito sorprende a la mujer de sus ensueños aplaudiendo con entusiasmo al espada y un amargo sabor de ceniza paladea en sus labios.

Ha pisado la arena el cuarto toro. Corresponde a Frasquito. Es un ejemplar precioso con un poder enorme y una bravura que trae a los toreros de cabeza. El clarín agorero y lechuzo, como símbolo de tragedia anuncia la suerté final. El diestro en medio de gran expectación se dirige decidido y garboso montera en mano bajo el palco que ocupa la mujer de ojos negros que adora y balbucea unas palabras. En la plaza hay un sepulcral silencio y el decidido mozo

manda retirar a los individuos de su cuadrilla y vase al enemigo que bramando espera. Frasquito hincando las rodillas en la tierra citó retador presentando la muleta bravo torro. Escarbó la arena el animal arrancóse furioso contra el arlequín de seda y oro, quien levantando majestuosamente los brazos se pasó el toro rozando con los afilados pitones el pecho del torero repitiendo el lance hasta cuatro veces. ¡Cuatro lances emocionantes, escalofriantes, cuando la multitud loca de emoción, rugiendo de entusiasmo prodigaba al bravo mozo una de las mayores ovaciones de su vida. Cuadró a la res y perfilándose para entrar a matar, lanzó una mirada al palco que a la vez y al mismo tiempo de hundir el acero en el alto del morrillo fué cogido de manera berrorosa por el astado, rodando ambos por la arena. El toro muerto y el torero con corazón atravesado por una de las afiladas astas...

ALVAREZ TORO

(Madrid y mayo).

EUTRAPELIA TAURINA

Yo no se si por esas plazas de Dios existen alguacilillos que puedan usar con propiedad tal nombre y menos aún si, caso de haberlos, su vestuario corresponde al hombre y al nombre.

En la plaza de Bilbao el vestuario de los alguacilillos es impecable. Tal vez sean los "Dandys" de la profesión.

Y creo que, como en Bilbao, sucederá en el resto de los tauródromos de primera categoría son los encargados de despejar un redondel ya despejado desde que, por entre los burladeros, desaparecieron los mozos encargados de "peinar" la arena, con ondulación más o menos "permanente".

La misión del alguacilillo es ahora excesivamente cómoda.

Como todo el mundo sabe, su alguacilazgo se limita a un coreográfico paseo jineanteando más o menos habilidosamente por el ruedo, realizada "su natural belleza" con trajes de época; preceder a las cuadrillas en el paseillo; coger, o dejar caer al suelo, la llave del toril que el "usía" les lanza desde su poltrona, y desaparecer por el foro

El respeto en el anillo

a galope tendido para presenciar el festejo tranquilamente desde el callejón.

"Enchufe" magnífico!

No creemos muy lejana la tarde en que estos simpáticos ministros inferiores de la justicia (¿?) hagan el discutible despejo embutidos entre los muelles asientos de un automóvil imponente...

Lo admitiríamos como signo de los tiempos, como admitimos el rejoneo en "auto" o en motocicleta.

Pero no termina ahí la misión de los un tanto arbitrariamente llamados caballeros en plaza. No. Su labor, el resto de su labor por mejor decir, consiste en imponer el debido respeto en el ruedo y desde el anillo, misión nada agobiadora por cierto, ya que solamente consiste en mirar "con cara seria" a tal o cual lidiador u otro personaje cualquiera que merezca hacer fruncir el ceño a la autoridad inferior.

Los avisos no son de la competencia del alguacilillo, puesto que se dan con clarín, con lo cual se evitan sus clásicos paseos estos funcionarios y con ello pierden el es-

caso respeto que se les tenía. Con ello con ejercer su misión con el rostro rasgado — la mayor parte — cosa que no va bien con el severo uniforme.

Y una de dos: puesto que es necesario respeto a los representantes del "usía" para el mejor orden del festejo, es absolutamente necesario: o bien que sea declarado obligatorio el uso del bigote para los alguacilillos, o bien que se les provea de bigoras al estilo de las de los guardias Asalto, para el mejor cumplimiento de misión.

Pero, si se opta por lo primero, es necesario que las dimensiones mínimas del bigote sean análogas a las que adoptó el Kayser en sus buenos tiempos, pues el lidiador ha de coincidir conmigo que a un alguacilillo con un bigote en proyecto, "Hitler", no lo iban a respetar ni los fascistas.

Y no es ese el fin que se persigue.

EL AMIGO FOSCO

Chimbolandia. Abril 1933.

DOS FAENAS

Ya van tres años seguidos que Armillita, a vuelta de varias actuaciones un poco grises y desdibujadas, nos maravilla una tarde con una faena cumbre. De las tres, sería difícil precisar cuál ha sido la mejor. Atendámonos por hoy a la postrera: la del día de la corrida a beneficio de Agüero (con la de los siete toros de Villalta, la más completa del año, hasta el momento).

Malas circunstancias concurren en la efemérides por lo que respecta a la resonancia de la crítica. Tuvo lugar la prodigiosa faena el día histórico de la caída de Azaña... Para los taurófilos no fué mala manera de celebrarla...: solemnemente.

Pero, vamos, de todas suertes, algo más y, sobre todo, algo más exacto cupo decir de esta faena cumbre. ¿Ustedes creen que el crítico, ante un hecho taurino como el que nos ocupa, puede salir del paso diciéndole que Armillita "logró triunfar en el sexto"? Pues es todo lo que un revisero, que emplea — pese a la crisis — dos columnas de su periódico en reseñar la corrida, tiene a bien *analizar* y comentar de una faena excepcional, que según otro revisero "empezó con tres naturales" — así, sin adjetivos—, y según otro con "seis o siete". Pues ni lo uno ni lo otro; ni lo del uno ni lo del otro. Porque la faena empezó con un ayudado por alto. Pero... ¿Es que escriben de memoria? ¡De mala memoria! Porque de memoria escribo yo en este momento (sin notas, sin apuntes, toda vez que hago la revista en la plaza, la envío al "Liberal", y aún no la he recibido impresa cuando escribo esta crónica), y sin embargo estoy absolutamente seguro de no equivocarme al afirmar rotundamente que la faena empezó con un ayudado por alto sobre el lado derecho, tras el cual quedó el torero con la muleta en la zurda para torear al natural. Pero para torear, lo que se dice torear al toro en cinco—CINCO—naturales ligados, sin solución de continuidad, sin diferencias entre uno y otro pase, porque los cinco fueron perfectos, y no creo exagerar si digo que insuperables en cuanto a aperturas y emoción. De los que quitan el aliento; sacándose al toro materialmente de la barriga; algo inverosímil de ajuste y precisión. Los cinco—dos vueltas completas del toro en torno al torero erguido—se cerraron con el broche de oro del clásico pase de pecho.

A partir de aquí, la faena fué un derroche de elegancia y de adorno. Pero adorno del de mi cuerda: pasando siempre el toro. Adorno del molinete, del añarolado, del cambio de mano en el centro del pase, adorado todo con tal cual paseo solemne y ayudado después de una serie de pases completos; esos paseos en que el toro se queda fijo y como asombrado de la labor del torero, que se vuelve a sonreír a la ovación del público en pie. Abundaron en toda la faena los ayudados por bajo, suaves, de coses en alto, con sabor joselitesco, y tuvo el muleteo, entre tantos otros méritos, el de la ponderación, el de la justeza; el de no saltarle ni sobrarle nada: no duró más ni menos de lo justo para redondearse, para cuajar en lo que fué: la faena cumbre, sin pasarse ni abusar del toro por borrachera de palmas. En el momento oportuno y pre-

ciso, quedó el diestro perfilado parra matar; y cogió la estocada, una gran estocada. Y como las verónicas habían sido admirables, y los dos quites primorosos y variados, y en banderillas también hubo primores, se comprende que el público—ebrio de entusiasmo—no guardase los pañuelos después de concedida la oreja, sino que siguiera agitándolos hasta que el Presidente—asesorado, por cierto, por Vicente Pastor—concedió la otra.

No fué esta nota agudísima la única con que se solemnizó la corrida del beneficio de Agüero, porque Villalta dió su consabido volapié, Domínguez realizó dos excelentes faenas de muleta, y, sobre todo, porque junto al triunfo insuperable de Armillita con su faena elegantísima, clásica y artística, Ortega justificó, puesto que hubo ocasión oportuna, su escuela, su estilo, su personalidad de torero dominador y valiente con el toro dificultoso y bronco, que requería ese toreo suyo que sólo con esta clase de toros alcanza plenitud de expresión y razón de ser.

Era un toro *flamenco*. Ninguna otra definición más gráfica y exacta. El verdadero toro flamenco, al que costó banderillearlo, y el cual hizo salir con fatigas a Magritas del último medio par que se le clavó.

Pues al tercer muletazo de Ortega—lentos, recios, mandones, flagelantes los tres—estaba hecho un guante. Un pie en Francia y otro en Toledo, la rodilla doblada, casi sentado sobre el talón, y el brazo mandando con imperio, con enérgico temple, diríamos con la fuerza de una guía, de una cadena que tirase del toro en un sentido y le doblara luego, de un tirón, el cuello, obligándolo a volverse hasta rozar la rodilla doblada y en tensión... Y se acabó la flamquería del toro, hecho ya un guiñapo, una piltrafa, una babosa.

Cuando sale un toro de estos—de tarde en tarde, casi tan de tarde en tarde como el toro de carril para lucimiento de los toreros estilistas y bonitos—y se le hace una de estas faenas de Ortega, en verdad imponentes de puro recias y dominadoras, el entusiasmo que producen no puede ser más legítimo ni más ruidoso. Yo me entusiasmé de veras tanto como el que más; tanto como con la faena de Armillita, de clásica elegancia, en el toro siguiente.

Pero si todos los días estamos lamentándonos de que los estilistas no tengan más que una faena para todos los toros, y de que pretendan componer la figura y torear lo mismo al toro pastueño que al toro bronco, sin adaptarse a la condición del toro, haciéndonos esperar y desesperar en la espera del toro claro que permita ese toreo y lo justifique, por ser el único que puede justificarlo y hacerles triunfar; si esto es evidentemente así, dejadme a mí que lamente también el caso contrario, es decir, el caso de Ortega, que pretende torear lo mismo, de esta manera recia, violenta, de pelea al toro flamenco que lo justifica y lo pide así, que al otro, al toro suave y pastueño o al boyante. Y este es el mal de Ortega. Su toreo, sus faenas sólo las hallo adecuadas de tarde en tarde, cuando se encuentra con un toro de estos, como el tercero del día de Agüero, que tienen resabios y fuerza y dificultades que vencer. Entonces el toro flamenco necesita el toreo de

dominio y de lucha, y ese toreo nadie como Ortega puede dárselo, y si ese toro se encuentra con Ortega presenciaremos... lo que esa tarde presenciemos: el faenón sorprendente la faena "macho", emocionante y eficaz. La terminó pisando un surtido de sombreros y gorras, y aun sin haber matado bien al toro, tan colosalmente dominado, se le dió la oreja por aclamación.

Pero salió el otro toro suyo... y no era el mismo toro. Naturalmente: no abundan—cada vez menos—estos toros. Y la segunda faena pretendió ser la repetición de la anterior. Pero por inadecuada, lo que antes había entusiasmado y enardecido legítimamente, ahora no convencía y dividía las opiniones, sin que cuajara la faena ni el éxito.

Es lógico. Como no hubiera convencido con su toro anterior el pase bonito e ineficaz de un estilista, ni el desplante gitano de Gagancho. A cada toro lo suyo.

Y Ortega viene haciéndoles a todos los toros la misma faena aparatosa y *de doblón*, que cuando no está justificada pierde su grandeza, su imponente verdad, y se convierte en *teatro*, en cosa falsa, aparatosa y espectacular. Y fea. La pelea, la lucha, el *enfado*, cuando el toro tiene *genio*. Entonces hay que dominar. Cuando es inofensivo ¿para qué pelearse con él? Si quiere que lo toreen como jugando, ¿para qué andar a trallazos con él? Cuando uno no quiere dos no riñen (o no deben de reñir...), y Ortega quiere pelearse con todos los toros, a los que fríe a puntapiés en los hocicos, y les dobla el cuello, espatarrado y haciendo el arañón ante la cabeza.

Le viene sucediendo todas las tardes (no sólo en su segundo toro en la corrida que comento), todas; antes y después de esa. Le pasó en la del Montepío y le ha pasado en la última, la extraordinaria del domingo 11, con un toro extraordinario de Clairac.

En la del Montepío, se lo dijo, sin decirselo, Corrochano, que terminaba su crítica dirigiéndose a Belmonte y diciéndole: "La faena del Montepío sigue siendo aquella, la de los naturales verdaderamente naturales, lo que llamábamos, para distinguirlos, *la naturalidad del pase natural*". Eso, precisamente, tuve yo que recordárselo el año pasado en estas mismas páginas a Corrochano, creyendo que lo había olvidado, cuando decía, en elogio del toreo de Ortega: "el toreo es eso: lucha, pelea". Yo le decía: "Muy bien, cuando hace falta". Y no siempre hace ni hacía falta, ni ahora ni el año pasado. Me alegro de que Corrochano, al cabo de un año, venga a darme la razón y... a dársela a sí mismo al volver a preconizar la *naturalidad* de los "naturales verdaderamente naturales": el toreo belmontino, negación de la lucha, de la pelea y de la violencia del toreo antiguo, anticuado, prebelmontino.

Con el toro "Lapicero", de Clairac—un toro de bandera—decepcionó totalmente el torero. Era el toro boyante, alegre, pronto y dócil, al que había que correrle la mano y torearlo *con naturalidad*...

Un toro ideal. Y vean ustedes: como el del triunfo de Armillita—otro toro noble y suave—, de Clairac. De aquellos Clairac que no se pudieron correr en la que iba a haber sido séptima de abono y se convirtió en extraordinaria, por no quererlos torear Barrera. Y es posible que a Barrera se le pase la temporada entera sin toparse con

dos toros tan dóciles, tan claros, tan deseables como estos. ¿Quién puede asegurar que de haberlos torreado no le tocaran a él? ¡La de triunfos posibles que se malogran a sí mismos los ases en su afán de administrarse bien! ¡Cuántas veces renuncian, sin saberlo, a fumarse esta brevas, que rechazan teniendo que les salgan tagarninas! ¡Lamentables equivocaciones de la "buena administración", que trasciende y enemista con el público, trocando en fracaso y sinsabores lo que—sin tanto administrarse—podría ser el triunfo!

DOS ESTOCADAS

El domingo vimos, ovacionamos y premiamos con sendas orejas dos estocadas. La de Villalta y la de Cagancho.

Dos estocadas absolutamente diferentes. Que se sigue gustando, saboreando, paladeando la estocada, lo viene evidenciando todas las tardes Villalta, que se harta de cortar orejas por la estocada, exclusivamente por la estocada, cada día más estupendo matador y más borroso muletero.

Faltan definiciones intermedias para la estocada. ¿Es posible que el volapié—imponente—de Villalta, y el volapié—maravilloso—de Cagancho sean una misma cosa, una misma suerte? ¿En qué se parecen? Absolutamente en nada.

La estocada de Villalta—la de todas las tardes; lleva siete u ocho tardes prodigán-

Ramón Luna Navarro
Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)
Teléfono 10270. — Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros, calidad y temple superior, garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción, rejones de puya y de muerte, trofeos taurinos y espadas para regalos, gran variedad en modelos. — ¡Ojo con los imitadores! — Esta casa no tiene ni ha tenido nunca ninguna sucursal, ni responde de las operaciones que no realice ella o sus representantes en Madrid, Sevilla y Barcelona, que son los mismos que hasta la fecha ha tenido

dola en Madrid: sale casi a estocada al toro—, la de Villalta, digo, es el volapié centella; la de Cagancho—también las nudosa— es el volapié de seda. La emoción y la elegancia; el arrojo y la maestría, el clasicismo; la seguridad y la artística perfección.

Villalta se vuelca en el toro, se dobla el pitón, le mete el hombro en el morrión al toro. Cagancho le anda al toro, a paso lento, entra el estoque centímetro a centímetro y sale elegantemente, suavemente por el costillar. Me decía un viejo, vecino de la calidad, que le recordaba a Fuentes, el de la última época. Algo así, yo no sé si es más sabor aún.

¿Qué maravilla de estocada! Y la otra de Villalta, ¡qué imponente!

¿Pueden definirse dos cosas tan distintas con el mismo nombre de volapié?

Don Quijote

Madrid, 11 de junio de 1933.

En los tiempos modernos

¿Qué toreros creen ustedes que hoy podrían despachar un "Moriones" (toro de la ganadería de don José María Linares, torreado en Cabra el 24 de Junio de 1878 y vuelto a torrear y muerto en la misma plaza el 20 de Agosto de 1882 por "Machío"), de once años y torreado, aun dándole muerte y lidiándole al estilo de antaño?

Ramón Alcarazo "Pesares" en "Toreras".

Sin considerarme autoridad competente en la materia, se me antoja que cualquier torero de los catalogados actualmente como de primera categoría — Marcial, Ortega, etcétera — muchos de segunda — Villalta, Armillita, etc. — y alguno que otro de tercera — M. Martínez, Perlacia, etc. — son capaces de "despenar" un "Moriones" de oice años, torreado anteriormente, no al estilo de antaño, sino al uso y costumbre de hogafío, mucho más artístico, expuesto y reposado, sin ningún género de dudas.

¿Qué inconveniente habrían de tener en ello? El torero, torero, como indudablemente son los antes mencionados, lo mismo le dan — idea particular — un muletazo a un toro de cuatro o cinco años que a uno de 32, pudiendo indistintamente con ambos.

O es que hay alguno capaz de comparar a un "Machío" — llámese éste Francisco, José, Jacinto o Manuel — del siglo pasado con un Ortega o Marcial del año 1933.

Jasé "Machío", que seguramente fué quien dió muerte al astado "Moriones", no pasó de ser una medianía en el toreo. — Un artista a quien los públicos soportaban si su nombre iba acompañado del de una o dos figuras, base del cartel, pero que por sí solo, puede muy bien compararse — sin que esto signifique ofensa — a cualquiera de los innumerables "itos" que hoy en día disfrutamos.

Por mi parte, pienso, que aquella hazaña — la de matar un toro de once años — fácilmente hubiese sido igualada y mejorada por los entonces primates Lagartijo y Frasuelo.

Y ahora si que cabe preguntar ¿No pueden equipararse a estos dos colosos del siglo pasado nuestros Ortega y Marcial?

Dispuesto a soportar todos los epítetos que contra mí se lancen, digo y sostengo que no encuentro descabellada la idea de comparación. Unos y otros están considerados como preeminentes figuras de la tauromaquia. Por lo tanto, me consta, que la faena de "Machío" al matar el toro "Moriones", hubiese sido hecha y mejorada ampliamente por el señor Rafael o el señor Salvador, y hoy lo harían desahogadamente el señor Marcial o el señor Domingo — pongo por ejemplo —, máxime, teniendo en cuenta que el tal "Moriones" se mostró bravo y noble en las dos corridas en que fué torreado, es decir, que incluso en la segunda tarde no hizo extraño alguno que evidenciara el ha-

ber sido lidiado con anterioridad, sino que contrariamente murió "chorreando" bravo y nobleza.

Si por el contrario se hubiese mostrado difícil y peligroso en esta segunda tarde, a buen seguro que el "mitin" que pega "Machío" hubiese sido morrocotudo, pero no fué así, ya que el "anciano" toro, reunió todas las buenas cualidades que se precisaban para tener un toro de lidia, para que el torero triunfe y "Machío" — un torero del momento — se limitó a matarlo de valiente manera, no dudando que otro más artista que él, hubiese conseguido un gran triunfo.

Sin remontarnos a los tiempos pasados, sin ser viejo, he visto torrear y matar "capeas" toros con tantos años como el de marras y desde luego mucho más "zumbarido", a los cuales, aficionados con pocos conocimientos del toreo, pasaportaron grandes dificultades, aunque claro está que las faenas realizadas, tenían más de defensivas que de artísticas.

Y si esto lo han hecho a menudo toreros en "embrión" qué no serán capaces de hacer maestros consagrados e indudables, como hoy los tenemos.

Esto con referencia a la materialidad de matar un astado de once años bravo, noble y pastueño, que con relación a pretensión, sostener que en la "antigüedad" todos los toros fueron grandes y bravos, tratando de tirar por el suelo los que hoy se torrean, diciendo que son monas indecentes, también hay mucho que discutir. Ayer, como hoy como mañana, los toros se han lidiados, lidiado y se lidiarán, gordos y flacos, chicos y grandes, descarados de cabeza y recortados de pitones, bravos y mansos, jóvenes y viejos, etc., etc., siendo de la creencia que los actuales posiblemente hayan disminuido de peso y volumen, pero en lo tocante a bravura, pueden en general, tutearse con los antepasados.

M. FRAGUA PANDO

Abril, 1933.

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas de *Uno al Sesgo.* 1 pta.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo.* 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 pts.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1926. 5 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1930. 5 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1931. 6 pts.

TOROS Y TOREROS EN 1932. 6 pts.

EL ARTE DE VER LOS TOROS. 3 pts.

El ganado y la larga cordobesa, nueva comisión y Bilbao taurino

He recibido dos cartas madrileñas y una bilbaína, que, gustoso, paso a contestar.

¿Que qué me parece eso de que el toro chico — vamos, el no toro, el que todavía no ha llegado a toro, el novillo — es bravo, el grande es manso y que el exceso de alimentación perjudica a la bravura?

Pues tres clarísimos errores. He visto infinidad de bichos pequeños mansos y bravos, y grandes mansos y bravos. ¡Como que nada tiene que ver lo uno con lo otro!

¿Qué diríamos de quien asegurase que los hombres pequeños son valientes y los atletas cobardes?

El manso, es manso, siempre, y el bravo, bravo. El grande manso, es manso por manso y no por grande. Cosa tan evidente, tan pergrullesca, no debía ser necesario decirla. La corpulencia es cosa aparte de la bravura. ¡Qué gana de confundir el tamaño con la sangre, el volumen con la bravura, el continente con el contenido!

Lo primero es que la res tenga trapío. Además, nos anuncian "toros" y "matadores de toros". Poquísimas veces se cumple lo anunciado. Pero hay que hacer que se cumpla.

La Prensa, en vez de facilitar los abusos, debe combatirlos y defender al toro, al espectáculo y al público, sin olvidar que este es el que paga, el que nos paga a todos. Y con ella, el reglamento, las autoridades y los empresarios.

Estos tienen la obligación de cumplir los compromisos que adquieren con el público. Por otra parte, el grano no quita bravura; lo que hace es no darla, engordar artificialmente y a última hora y entorpecer los movimientos.

La hierba es uno de los elementos, el primero, para la bravura. Por eso son bravos los astados de unas regiones y no pueden haberlos en otras.

Los de lidia deben ser, como antes, de cinco años y criados, bien, a hierba. Así tienen más tamaño, más igualdad en su juego, más fuerza y más respeto. Pero se necesitan más fincas y resulta más cara la crianza; lo cual les molesta a los ganaderos poco escrupulosos.

La naturaleza y el espectáculo piden lo que propugno y un peso mínimo, en canal, de 300 kgs. El reglamento, hecho por los ganaderos, se queda más bajo. Aún así, casi nunca se cumple. Y, todavía, de nosotros, muchos incitan a que no se cumpla.

El reglamento de hace tres años, lo confeccionaron ganaderos, toreros, empresas, autoridades, Prensa y público, a gusto de los tres primeros elementos. En España siempre manda el que cobra y no el que paga. Y así nos luce el pelo.

Pues, ni aún así, se cumple lo reglamentado; y eso que los carteles y el billeteaje, ese contrato de las empresas con el público, las exige que lo cumplan.

Otra mentira es lo que dicen los criadores de reses pequeñas: que es así la casta. Lo que pasa es que alimentan mal a las vacas, las cuales paren terneros raquíticos, los amamantan mal y estos, después, disponen de escasas fincas y son lidiados jóvenes.

Haciendo todo lo contrario, serían grandes los burós de todas las ganaderías.

Los "peques", jóvenes y tiernecitos, no pueden resistir la feroz lidia actual. Los grandes, cinqueños y duros, pelean mejor, lucen más y llegan a la muerte como es debido.

Respecto de la bravura, repetidamente he explicado cómo se consigue. En síntesis, es, también, cuestión de esplendidez y no de "negocio".

Las masas coleteriles de hogaño no suelen poder con novillos y menos podrían con toros. Por eso van a Madrid, a la fuerza, y a Bilbao, ni a la fuerza.

A mí no me importa dónde vive el ganadero. Lo que me interesa es dónde viven las reses. Y cómo viven. Los carteles debían decir, por ejemplo, "ganadería sevillana de doña Carmen de Federico". Y nada de "bravos toros", por si son mansos cabestros o inpresentables novillos. Ni de la "acreditada ganadería" cuando no lo sea.

Referente a la ganadería de Concha y Sierra, en el importante rotativo madrileño "El Siglo Futuro", de hace diecisiete días escribí atinadas observaciones mi antiguo y buen amigo y colega Bruno del Amo (Recortes o El Tío Caracoles).

Los tres tercios antiguos, merced a la innovación de retrasar la salida de la caballería, se han convertido en cuatro partes; no en cuatro tercios, como se dice, si no en cuatro cuartos.

Y no hagan ustedes el chiste fácil de que tales cuatro cuartos no valen cuatro cuartos.

Claro está que debe ser resucitada la larga, la verdadera, la primitiva. Eso lo he pedido, ya, muchas veces. Tenemos la afa-

La becerrada del Aero Club

El jueves, 8 del corriente, y con entrada floja, aunque selecta, se verificó, en nuestra plaza monumental, el anunciado festejo, dividido en dos partes, del Aero Club de Cataluña, lidiándose siete bichitos salamanquinos, de Coquilla.

Los cuatro de la primera, becerros, fueron bregados y palitroqueados por los espadas Antonio Márquez, Gil Tovar y mejicanos Jesús Solórzano y "Carnicerito de Méjico", mas los subalternos "Boni", David, Flores y Gabriel González.

Márquez y Solórzano cuartearon sendos medios pares bajos, y Tovar uno entero, colosal y ovacionadísimo, en los medios y al quiebro, por el lado derecho. De las suertes más difíciles, la logró magníficamente. ¡Muy bien Gil!

Los distinguidos aficionados Ramón Torres y José Martín, quedaron, respectivamente, regular y admirable, por lo cual, a éste, se le concedió la oreja.

De los "doctores" Joaquín "Cagancho" y Vicente Barrera, gustó el primero y no gustó el segundo.

En la otra parte, llamémosla cómica, hicieron las delicias, ante tres minúsculos chotillos, muchos socios y Valeriano León, y estoquearon los aviadores señores Ojeda, Sentmanat y Guitián.

Los fotógrafos no dieron paz a la mano.

rorlada, la serpentina, etc.; pero falta la principal, la clásica, la de "Lagartijo". ¡Qué bella y elegante!

En los quites resultaba magnífica. Y eficaz, sin molestias para el toro y dejándolo en suerte.

Lo pido, una vez más. Ortega y los otros tienen la palabra. Hay que torear a punta de capote, cosa que no se hace, ahora, "ni por un cortijo".

Hace diez días fué creada, en la Dirección General de Seguridad, una Comisión consultiva, clasificadora e inspectora de las ganaderías bravas, que estará formada por un vocal efectivo y otro suplente de la Unión de Criadores de Toros de Lidia, Asociación de Criadores de Reses Bravas, Nueva Asociación de Empresas de Plazas de Toros de España y Asociación de Matadores de Toros y Novillos, los ocho con mandato bienal.

Será presidida por el Director General de Seguridad, e investigará, inspeccionará, clasificará y formará, por categorías, el registro oficial de las ganaderías autorizadas.

Además cuidará de que la contratación no esté afectada por vetos, confabulaciones o acuerdos que tiendan a alterar los precios y a interponer cuestiones contrarias al reglamento vigente.

Durante el siglo XVIII, se lidiaron en Bilbao toros castellanos, de Alonso Sanz, los Jijón, Diego Muñoz Vera, Fernando Sánchez y Pablo Valdés; andaluces de Marcelino Quirós, Gregorio Vázquez, Gallardo Hermanos, María Tomasa de Angulo y José Cabrera; navarros de Joaquín Zalduendo, Antonio Lecumberri y Francisco Javier Guendulain, y colmenareños de Pedro Rodríguez, su hijo Manuel, Pedro Lasso Rodríguez, Manuel Bañuelos Fonseca, José López Bricenío y Manuel Aleas.

Y allí, en las ferias agosteanas del siglo XIX, también lo mejor.

Las ganaderías castellanas de Diego Muñoz Pereiro, Marqués de Gaviria, Justo Hernández, Joaquín Mazpule, Gaspar Muñoz, Manuel de la Torre y Rauri, Duque de Veragua, Pedro Varela y de su viuda.

Extremeñas de la Condesa de Salvatierra y Marqués de la Conquista.

Navarras de Carriquiri, Zalduendo y Lizaso.

Colmenareñas de Aleas, Martínez, Gómez y Bañuelos.

Y andaluzas de Vicente José Vázquez, Francisco Gallardo, Antonio Rueda Quintanilla (Marqués del Saltillo), de su viuda y de su hijo, José Picavea de Lesca, Diego y Pablo Benjumea, Pablo Benjumea solo, Fernando de la Concha y Sierra, su viuda Celsa Frontfede, los Laffite, de Antonio Miura y de su hermano Eduardo.

Arribas hermanos, Dolores Monje, de su hijo Joaquín Murube, Anastasio Martín, José Antonio Adalid, Teresa y Concepción Núñez de Prado, Joaquín Pérez de la Concha, Eduardo Ibarra, José Orozco y José de la Cámara.

Relance

L a f i e s t a b r a v a

A GITANILLO III. (SILVA)

"Cítara áurea de Apolo". ¡Oh Moratín!
presta su lira tú, cantor certero
de las épicas glorias de Romero
que no hallarán en suelo hispano, fin.

Francisco, Juan y Pedro... dinastía
de Ronda, cuna y cima de esforzados
atletas que domaron los astados
con valor, arrogancia y bizarría:
presta tu lira sí, mágica y bella,
que en el cielo taurómaco aparece
y en mágico fulgor ya resplandece
otra radiante y portentosa estrella.

Vía-Láctea de astros rutilantes
Romero, Costillares, Pepe-Hillo...
los de insólito brillo.
las estrellas gigantes
que alumbráis las esferas del toreo
y de su fiesta brava sois trofeo...

Alzad ya de las sombras vuestras frentes
que tenéis descendientes
rondeños o gitanos
cobrivos, orientales, sevillanos;
la estirpe faraónica mestiza
caldea con su arte de emoción
nuevamente la liza
donde el pueblo desborda su pasión,

Venid, corred...en vuestro etéreo vuelo
saltad desde Paquiro hasta Guerrita
del Tato hasta Belmonte,
del Califa a Frascuelo;
de Cándido al Gordito
del Curro a Joselito...
y contemplad cual "Wega de la Lira"
este otro astro a quien el mundo admira.

Estrella primordial
como "Sirio" radiante en la alta esfera
con prestancia torera
culmina en su carrera cenital.

En torno de Belmonte
observad "la polar" y el horizonte,
la plácida Febea
la Osa Mayor, Orión y Casiopea...

* * *

Negra es su faz, pero a pensar me inclina
que del negro carbón surge anilina
y en Rafael preveo
esencias de un arcángel del Toreo.

Era ayer mozalbeta
quien frente a un becerrete
con figura gentil y paso corto
dejaba al pueblo absorto;
y hoy torea lo mismo
con puro isocronismo,
con reposada traza
cuando sale a la arena del chiquero
el toro grande y fiero
certero en el herir,
gallardo en la presencia,
con empuje y potencia,
seguro y codicioso al embestir.

Sereno el gladiador lo cuadra en suerte:
un pase magistral,
dos de pecho, otro alto, un natural,
se perfila, lo cita y lo da muerte.

Así el hermano fué: hoy yace inerte;
así es la fiesta brava:

En busca del laurel de la victoria
el gladiador ignora cómo acaba
cuando el aplauso zumba.
¡Si se abrirá una tumba
o volará triunfal hacia la gloria!...

GABRIEL GALÁN (Un Angelito)

Zaragoza, Mayo 1933.

Los triunfos de Pepe Amorós

Cada día va acusándose con más firmeza la recia personalidad artística del joven lidiador salmantino que esta temporada se está consagrando como un auténtica y legítima figura del toreo.

Sus triunfales actuaciones en provincias han tenido feliz culminación en la plaza de Madrid, donde José Amorós se ha manifestado como torero de grandes recursos y depurado estilo y estoqueador valeroso.

He aquí cómo juzga su labor en la corrida del día 4 crítico tan exigente como Federico M. Alcázar, en "La Voz de Madrid".

"Pepe Amorós ha debido torear antes y otra corrida mejor. Lo merecía. De su muleta han salido las dos faenas más valerosas del abono. Dos faenas con dos manos metidos en las treinta arobas, broncos, poderosos y difíciles. Dos faenas para colocar a un torero. Pero no se colocó.

Ayer volvió a tropezar con otros dos "pájaros". Al primero lo toreó de capa parado y ceñido, siendo ovacionado. En una caída al descubierto hizo un quite valentísimo y se reprodujeron los aplausos. El

toro llega a la muleta tarde y probón. Amorós le pisó el terreno porfiándole en cada pase; pero el bicho se iba. A fuerza de arriarse y consentirlo logró hacerse con él, dándole varios muletazos valerosos. Lo mató de una corta atravesada y un descabello al quinto golpe. Le tocaron las palmas. El último era un mozo con "dos pitones". Salió huído, y Amorós lo paró con unos lances que se aplaudieron. Al final llegó difícil y peligroso. Por el lado derecho no se le podía meter mano. Amorós volvió a tener otro gesto como en la última corrida. Buscó al marrajo en su terreno, le llegó hasta la misma cara, y a fuerza de porfiarlo le dió una serie de ayudados por bajo so-

UN LIBRO INTERESANTE

LALANDA, ORTEGA Y SU TIEMPO
CHARLAS DE TOREO

Por GABRIEL GALÁN

Precio: Cinco pesetas.

Pedidos a esta administración

berbios. Paró, aguantó y se dobló con el manso valerosamente. El público aplaudió la faena y Amorós continuó toreando entre los pitones con vista y arrojo. Faena de valor y dominio, que no tuvo el remate de la estocada. Metió primeramente el estoque atravesado. Intentó después el descabello varias veces y volvió a pinchar de nuevo para descabellar al final. Fué una lástima que no coronara la faena".

Como habrá visto el lector, Amorós, en "género" apropiado, dió la nota de torero valeroso y dominador animando con su gesto pundonoroso la corrida que iba resumiendo monótona debido a la mansedumbre del ganado.

En Barcelona, donde tarde tras tarde hemos de soportar toreros que no interesan a este público, no hemos visto aun de matador de toros a Pepe Amorós.

¿Qué espera Balaña para traerlo? Su inclusión en estos carteles la verían con gusto los aficionados, que siguen con interés la brillantísima campaña que el toreador salmantino está llevando esta temporada.

11 junio

tres novillos de Antonio Luis Sánchez y Sánchez para DIEGO DE LOS REYES, ANTONIO PAZOS y RAFAEL VEGA

¡Salamanca... Salamanca!...

Otra bueyada charra.

¿Pero es que ya no quedan toros bravos en la patria de "El Timbalero"?

Pues será cosa de ir a buscarlos a otras latitudes, señor Balaña, si no quiere que el negocio se tuerza.

El domingo teníamos una terna de matadores para salir babeando de la plaza.

Y salimos dando bostezos.

Gracias sean dadas a don Antonio Luis Sánchez doble que nos mandó una novillada que si bien estuvo decorosamente presentada en cuanto a presencia en lo tocante a bravura fué una solemnísima birria.

No cabe nada más soso que aquellos bichos "desaboríos". Menos mal que no sacaron malas intenciones, pues su "insípidez" no llegó a tanto.

Se fogueó el cuarto.

El que rompió plaza dió un cabezazo contra la barrera al salir del primer puyazo,

quedando derrengado del golpetazo, por lo que hizo la lidia arrodillándose a cada momento y rodando por tierra.

Hasta ahí nos llegó la suerte, pues por lo que hizo el tullido de salida nos pareció el menos manso de la corrida.

Poco pudieron hacer los matadores con tan deleznable material.

Diego de los Reyes se limitó a "cuidar" al "inútil" que le cupo en suerte en primer lugar para poder meterte mano en la hora suprema y acabar con la gritería del público que pedía la sustitución del novillo.

No pudo lucirse Diego en esta ocasión. Tampoco en el fogueado pudo hacer otra cosa que estar valiente y matarlo superiormente de un pinchazo arriba y una estocada formidable, entregándose de verdad.

Se le ovacionó y mereció la oreja que no concedió la presidencia. Mal hecho; fué un toro superiormente estoqueado y mereció el sevillano el galardón auricular.

Antonio Pazos nos está resultando una esperanza frustrada. Está visto que no quiere ser torero. Podría serlo. Y bueno. Pero con ese apego a la vida de que hace gala

Antoñito no se va más que a casa. Tres o cuatro lances bonitísimos — ¡qué precioso estilo el de este chico! — y nada más. Eso fué lo bueno que hizo esta tarde. Lo demás un desastre. Dudas, espantadas, sablazos ignominiosos...

No quiere ser torero.

Se le abroncó cumplidamente.

¡Qué bien está el público con Rafaelito Vega! El domingo le aplaudió todo lo que hizo, lo sublime y lo vulgar. Que de todo hubo en su actuación. Claro que mereció este trato de cariño el gitánillo trianero, pues se le vió en todo momento de corresponder a la expectación que había despertado su nombre.

Toreó soberbiamente con el capote, dando algunas verónicas sencillamente enormes.

Con la muleta su labor bajó algo, pues se le vió dudar en su primero y no pasó de vulgar en el último.

Matando breve.

Llovió a intervalos. La entrada buena, a pesar de la inseguridad del tiempo.

En conjunto nos aburrimos.

TRINCHERILLA

De nuestros corresponsales

MADRID

A BENEFICIO DE MARTIN AGUERO

8 de junio. — Corrida extraordinaria y a beneficio del matador de toros bilbaíno Martín Agüero, que ha quedado inútil para la profesión. La entrada poco más de media. En el reconocimiento los veterinarios desecharon cuatro toros de don Julián Fernández Martínez que eran los anunciados, y sustituidos por otros cuatro de Clairac. Además se lidió otro de esta ganadería por haber vuelto al corral por falta de la vista el que salió en segundo lugar. Todos estuvieron bien presentados, sobresaliendo los de Salamanca, acusando bravura y codicia en todos los tercios. El único que sacó nervio y llegó defendiéndose al final, fué el tercero de Colmenar. En conjunto la corrida por parte de los toros fué buena. El quinto de Clairac, a pesar de ser fogueado se dejó torear.

Villalta se mostró valiente y estuvo bien con el capote. A su primero le hizo una buena faena con derechazos de los suyos, para entrando bien agarrar una superior estocada que le valió una gran ovación, la vuelta al ruedo y salida a los medios. A su segundo, el fogueado, una faena valiente y de dominio para un buen pinchazo y una entera buena que se aplaudió.

Armillita toreó con el capote superiormente, hizo quites bonitos y variados, banderilleó superior a su 2.º enemigo, y con la flámula faena de aliño a su primero para media estocada bien puesta que le valió palmas abundantes. Este toro al darle un lance de salida le cogió por el muslo destrozándole la taleguilla que hubo de sustituir por el pantalón de un arenero. Al sexto toro que fué el mejor, le hizo una gran faena por naturales, de pecho de pie y de rodillas molinetes, y de otros marcas, que se jalearon como se merecían, para, entrando

muy bien, dejar una entera que le valió las dos orejas, la vuelta al anillo y salir varias veces a saludar al tercio. Todo muy merecido.

Ortega toreando y quitando cumplió síncosa mayor. A su primer toro un buen mozo y con mucho temperamento en las arrancadas, le hizo una faena superiorísima y temeraria con pases por bajo, de la firma, molinetes, naturales y de pecho con tocaduras de pitón, pataditas y otra clase de adornos que causaron el delirio en el pagano. Dió dos pinchazos y una entera que le valieron la oreja, vuelta al ruedo y salir a los medios tres veces. Todo muy merecido. ¡Ya era hora! A su segundo lo toreó con la roja bien y breve para dos pinchazos hondos que fueron premiados con aplausos de despedida, por tener que salir para Barcelona.

Domínguez muy torero con el capote y en quites. Con la muleta dos faenas buenas de adorno y valientes y con el acero estuvo bien y breve por lo que fué muy ovacionado.

Picadores y banderilleros cumplieron bien sus cometidos.

Asesoró con acierto el veterano Vicente Pastor.

El beneficiado salió al ruedo a dar las gracias al público, y éste le aclamó grandemente.

NUEVO TRIUNFO DE VILLALTA

11 de junio.—Con una tarde de mucho viento que dificultó en parte la labor de los toreros, y media entrada, se ha celebrado la corrida extraordinaria anunciada para hoy y que en general fué del agrado del respetable.

Por haberse desechado en el reconocimiento tres toros de Antonio Pérez que eran los anunciados, sólo se jugaron los

tres restantes que salieron en los tres primeros lugares. Fueron mansurroneos, huidos y terciados. Los dos de Villamarta, cuarto y quinto, cumplieron bien y el sexto de Clairac, grande, bravo y noble.

Villalta en su primero estuvo bien toreando y con el acero una estocada buena que le valió una ovación grande. En el cuarto toreó muy bien con el capote y los quites. Con la muleta, una gran faena con pases de todas marcas, sobresaliendo sus célebres derechazos inverosímiles, para entrando superiormente agarrar una gran estocada, que le valió las dos orejas, dar la vuelta al anillo y salir varias veces a saludar a los medios. ¡Muy bien, maño!

Cagancho en su primero no pasó de regular con capote, muleta y estoque. Al quinto le dió lances superiores, hizo una faena muy buena, tranquila, elegante y torera, para entrando bien y despacio, lograr una gran estocada que rodó el toro sin puntilla. Gran ovación, la oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios. ¡Así se torea y se mata, gitano!

Ortega en el tercero manso y bronco, hizo una gran faena de las suyas, temeraria y dominadora, que se ovacionó como se merecía. Matando no pasó de regular. Al sexto el mejor de todos, le toreó superiormente con el capote, como sus compañeros hizo un quite precioso, y con la muleta aunque hizo una buena faena con pases de varias clases, el público no se lo tomó en cuenta pues, esperaba otra cosa, dada la calidad del enemigo. Mató de media que se aplaudió.

Banderilleó bien Magritas y con el capote éste, Rafaelillo y Torquito.

PAQUILLO

TETUAN (Madrid)

11 de junio. — La entrada un lleno. Los novillos de Emilio García mansos, llevan

do fuego el tercero. Niño de la Puerta Real, muy mediano en el único que lidió, pues al matar fué alcanzado pasando a la enfermería donde le curaron una contusión en la región inguinal del lado izquierdo.

Blanquito, regular en el segundo y cuarto. Al lancear el quinto fué corneado pasando a la enfermería con una herida contusa en la cara anterior tercio superior del muslo derecho, que interesa, piel y tejido celular.

Rondeño, colosal en todo su emocionante actuación. Se le dió la oreja del tercero fogueado, saliendo cogido, pasando a la enfermería de la que volvió a salir medio inútil, cumpliendo moravillosamente en los otros dos. Resultó con una herida en la tercer falange del dedo medio de la mano derecha.

E. SALARICH

VISTA ALEGRE (Madrid)

11 de Junio. — El ganado de Tovar dió buen juego, sobresaliendo el segundo novillo que fué ideal. José Cerdá vulgarísimo, pero voluntarioso y a ratos valentón. Estoqueó tres novillos, así como Dominguito chico, y de su actuación no merece la pena anotar nada más que la buena voluntad.

En uno de sus enemigos dió la vuelta al ruedo.

Dominguito bien con el capote, enterado con la muleta y habilidoso, y con el pincho regular nada más.

Luis Castro "El Soldado" que debutaba, en lo poco que le vimos nos pareció un torero apañadito. Al colocar a su primer novillo el tercer par de banderillas, resultó cogido, retirándose a la enfermería, donde le apreciaron una cornada en el brazo izquierdo y otra en el muslo del mismo lado, aunque por fortuna no de gravedad.

La tarde con mucho viento y la entrada fué buena.

A. TORAL

ZARAGOZA

CORRIDA DE BENEFICENCIA.—ALTERNATIVA DE PINTURAS

11 junio. — La Corrida de Beneficencia anunciada para el domingo pasado y suspendida por lluvia, se ha celebrado hoy, sustituyendo Fuentes Bejarano a Armillita Chico que con Solózano y Pinturas componían la terna de matadores contratados.

Pinturas en el toro de la alternativa se mostró digno del momento. Lanceó a su enemigo superiormente con la capa, por lo que fué aplaudido, cambiando el tercio, puso banderillas con mucho estilo y cuando tocaron a matar, Fuentes Bejarano le cedió los trastos en medio de una gran ovación. Y allá se fué Pinturas, que lucía precioso terno azul celeste y oro, e hizo una faena llena de ciencia y valor. No lució lo debido por el fuerte viento que reinaba, el cual no paró ni un momento durante la corrida, pero el muchacho salió decidido a por las orejas del toro de su alternativa y en cuanto igualó se fué todo derecho para dejar una estocada enorme que hizo rodar al toro instantáneamente. Gran ovación, vuelta al ruedo, las dos orejas y el rabo.

¡Bien, Antonio. Así se entra en el doctorado!

A su segundo, un toro mansote, lo alió con la muleta y lo pasaportó de dos pin-

chazos entrando bien. También le puso dos pares de banderillas, modelo de ejecución.

Fuentes Bejarano, en su primero lanceó valentísimamente por lo que se le aplaudió con entusiasmo. Con la muleta le hizo faena valentona, para rematarlo de una estocada un poquitín caída, breve pinchazo entrando bien, se le ovacionó y cortó la oreja. ¡Que coste que este toro fué el mejor de la corrida y se le pudo sacar más partido con la escarlata! En su segundo no se lució con la capa porque el toro se salía suelto, y con la muleta tiró a suietar al huidizo animal. En cuanto igualó le propinó un pinchazo, una estocada y un descabello.

Solózano, se le vió todavía resentido de la cornada que sufriera este invierno en Méjico, y por esta causa, y por lo anteriormente anotado del ventarrón que se sentía, fué causa de que no luciera como puede esperarse de este artista; no obstante la ovación más calurosa lo fué para sus majestuosos lances de capa en su primero, lances señoriales. llenos de prestancia y sabor. Así fué la ovación que se le tributó. Con la muleta sacó tres o cuatro muletazos buenos, pero no le hechó el estilo que con el capote y los aplausos fueron más fríos. Con la espada se puso algo pesado y no se le aplaudió como él esperaba. En el quinto, un toro fogueado, manso y huído, no hizo nada digno de mención y tras faena mala dió un pinchazo, una estocada atravesada y un metisaca que el toro dobla.

Los toros de don Arturo Sánchez, de Salamanca, fueron buenos en cuanto a la presentación, pero no así en cuanto a la bravura, pues los tres primeros fueron buenos y bravotes, pero los tres restantes tiraron a mansos, aunque sin malas intenciones para los toreros.

La entrada mala debido a la inclemencia del tiempo.

Picando, Tomás "Relámpago".

Y banderilleando y bregando Blanquito y Carralafuente.

ARNAUISO

BURDEOS

11 de Junio. — El héroe de la tarde fué Carnicerito de Méjico, al que se podrá tachar de demasiado temerario, pero al que nuestra empresa debe de haber visto al público entusiasmando y decidido a romperse el pecho en las taquillas al primer anuncio de la vuelta del mejicano en esta.

Valentísimo con la percalina en el tercero, quitó con igual valor siempre, colgó tres pares de banderillas — dos muy buenos cuarteando y otro inverosímil en tablas, — fué cogido al principio del trasteo con la muleta sin dar atención al varetazo recibido y que le molestó bastante en lo sucesivo, y, matando se volcó con una famosa estocada, tras dos pinchazos dados con ganas. Ovación tremenda, oreja, vuelta, llamada, etc.

Breve con el que cerró plaza, al que no domino lo suficiente, supo mandar al otro barrío con una estocada puesta con gran decisión.

Y salió vitoreado, dejando aquí su cartel consolidado.

Niño de la Palma, mostróse torero inteligente y con vista, con el bicho que abrió plaza, manso y congestionado.

Pocos pases bien rematados y de efecto, y estocada profunda, decisiva.

Mal con el cuarto, por no querer verle, sin razón. Estocada bajita y bronca.

Superior bregando y oportunísimo al quite varias veces; allí sí que dió gusto a los verdaderos aficionados.

Armillita nos mostró solo unos aspectos de su talento de fino artista, con la capihuela y la franela, logrando unos paseos bonitos, acabados, con estilo, pero sin ligar las faenas, y sin poner la voluntad necesaria para redondear el éxito nunca.

Matando, deficiente, por no querer llegar y menos aún pasar el fielato nunca.

Bien el ganado de D. Ernesto Blanco, armado lo suficiente, de peso algo bastote quizás, pero bravito y noblote, y dejándose muy bien torear en todos los tercios, en conjunto.

El primero fué manso y, sobre todo, enfermizo. Bueno el segundo, ideal el tercero, incierto el cuarto, muy bueno el quinto, y bueno el que cerró plaza.

Una vara de Apaño y la cárcel para los demás.

Un par admirable de Juan Espinosa. La Presidencia oportuna, la tarde gris y la entrada para cubrir los gastos, nada más.

EL ERIZO

NIMES

11 junio. — Con excelente entrada y tarde ventosa se celebró la corrida.

Los toros de Antonio Pérez bien presentados pero algo mansos.

Chicuelo superior con el capote; con la muleta regular en el primero, bastante bien en el cuarto y mal siendo abroncado en el segundo, de Maravilla, matando breve menos en el sexto.

Marcial muy maestro y muy fácil llevó a cabo con su difícil primero, una concienzuda labor matando a la primera y siendo aplaudido. En su segundo con la muleta dominador, regular con el estoque.

Maravilla obtuvo un triunfo en el tercero al que toreó soberbiamente con el capote e hizo una valentísima y ovacionadísima faena; al matar de media superior hace desbordarse el entusiasmo concediéndole las dos orejas y el rabo. En su segundo fué cogido por causa del viento y sufrió una fuerte conmoción retirándose a la enfermería.

DAX

5 junio. — Suspendida ayer por lluvia se dió hoy esta corrida con toros de Villamarta que resultaron buenos.

"Niño de la Palma" que substituyó a "El Estudiante" herido, estuvo bien con capa y banderillas, quedando regularmente con muleta y estoque.

La Serna tuvo una tarde redonda, grandiosa. Toreó de capa levantando tempestades de entusiasmo; hizo dos soberbias faenas de muleta y mató a sus dos toros de sendas estocadas. Cortó las dos orejas de sus dos enemigos. ¡Su triunfo ha producido enorme impresión en el Sur-Oeste francés!

"Maravilla" consiguió un gran éxito en el tercero de la tarde al que toreó colosalmente de capa haciéndole seguidamente una superiorísima faena rematada con media lagartijera. Cortó la oreja y el rabo.

En su segundo, aunque sin llegar a la altura de su primero, tuvo momentos acertadísimos. No tuvo suerte al matar pues el puntillero le levantó el toro. Dejó muy buen sabor.

Entrada superior.